





Carlos Mariátegui

Una luz en el camino

A ochenta años de su fallecimiento, el pensamiento del gran intelectual peruano sigue iluminando la lucha de los pueblos.

Gerardo Rivas
y Aldo Lora

El 16 de abril de 1930, cuando José Carlos Mariátegui tenía apenas 35 años de edad, un boletín especial de la revista *América*, editado por el fundador, informaba: "El más grande cerebro de América Latina, ha dejado para siempre de pensar..."

La muerte de Mariátegui echó al país entero. Millares de personas se dieron cita en la casa del difunto y elevaron el fúnebre en un acto en una bandera roja y a los alrededores de la Internacional se pusieron por las calles hasta depositarlo en su tumba, un modesto túmulo de tierra, con un texto de Henri Barbusse: "¡Sabéis quién es Mariátegui? Pues bien, es la nueva luz de América, el prototipo del nuevo hombre americano".

La vida de Mariátegui presenta dos grandes etapas: la que el mismo llamaba

"etapa de la piedra" y la que sus biógrafos coincidieron en denominar su "etapa heroica". Hubo un tiempo, poco después de su muerte, en que su obra quedó transitoriamente relegada. Pero a partir de 1935, la historia social comenzó, nuevamente, a hacerle justicia.

Entre ese año y 1960, su vida y su obra fue relegada casi al olvido, su pensamiento fue considerado "subversivo" y su análisis de la realidad nacional, como arcaico por "ideas financieras y extranjerizantes", calificadas de "marxistas" por la derecha. No obstante, las ideas de Mariátegui perduran en el tiempo. En cierta ocasión, cuando Pablo Neruda visitó nuestro país un periodista local le preguntó: ¿qué diferencia encuentro usted entre Mariátegui y Haya de la Torre? Y el poeta de inmediato contestó que "mientras Mariátegui sigue vivo, Haya de la Torre ha muerto hace muchos años que lo ha muerto..."

Durante un largo período, incluso en el campo revolucionario, existió la tendencia a negar la primera etapa de la

vida de Mariátegui y centrar el interés de los estudiosos de su obra en la segunda. Pero la obra de Mariátegui no tuvo nunca ruptura. Fue una continuidad. Un proceso de realización y de afirmación que, en su momento, él mismo reconoció: "He sostenido, más que lo cambiado. Lo que existe en mí ahora, crecí embrionaria y brevemente cuando yo tenía veinte años".

Como en todos los seres humanos, en Mariátegui se registraron contradicciones que cambiaron su mirada. En el caso de América, el reconocimiento fue la Revolución Rusa de 1917. El tenía entonces 29 años y era un joven republicano de un diseño local, encargado precisamente del mapeo del territorio.

Mariátegui quedó siempre deslumbrado por la potencialidad de Lenin, que asomó ante sus ojos como "la última de leyenda, de mito y de fábula". Desde un inicio quedó el año de compromiso moral entre la Revolución de Octubre y nuestro continente de armas. Nunca varió.

Un comunista de verdad

Mucho se discutía y se discute aún en el Perú: ¿el partido que fundó Mariátegui fue un "Partido Socialista" o un "Partido Comunista"? Es una discusión ociosa. El lo llamó en su momento Partido Socialista del Perú, pero cuando eso ocurrió, en

1928, él ya era un comunista de fines.

Identificándose plenamente con la Rusia Soviética, pasó a todos sus avatares, en ligazón directa con la Internacional Comunista, convocando al pueblo de la clase obrera y luchador por su causa, y enfrentado firmemente a las deformaciones reformistas del revolucionarismo pequeño burgués. Mariátegui fue un comunista de verdad.

Los hechos demostraron que Mariátegui era un comunista de verdad, y no un oportunista de cartón. Su vocación creadora, su activismo personal y su lucha cotidiana nunca dieron paso a las "teóricas vías" o "los caminos propios". "En la lucha entre dos sistemas, entre dos ideas, no se nos ocurre sentarnos espectadores, ni inventar un tercer término. La única salida alcanza es una preceptiva literaria y antropológica. En nuestra bandera inscribimos esta sola, sencilla y grande palabra: socialismo", dijo su su revista histórica, "América".

Poco fue comprendido por la nuda clase intelectual de su tiempo. Jorge Basadre diría de él: "Con Mariátegui del viene al Perú un tipo de espíritu sin demagogia ni tropicismo, un espíritu de audacia, no universalista, que rehuyendo el prestigio de los contactos sirve a la clase proletaria".

Y vez que la vez, en nuestro tiempo...



Suplen a Mariátegui. Ataca a los socialistas en la banda roja y en la del Partido Socialista que se acompaña por Carlos Mariátegui.

Partido Comunista de Chile A Mariátegui, a 80 años de su muerte

El Partido Comunista de Chile rinde homenaje a la memoria y la obra de este insigna combatiente que desde épocas tempranas señaló el camino de la liberación de su pueblo, creando organización y desarrollando prefiguración, el pensamiento marxista que abrió desde su juventud.

Hace 80 años nació José Carlos Mariátegui tras corta vida pero, a pesar de ello, su lucha y su palabra tienen hoy plena vigencia en nuestro continente.

Como todos los grandes revolucionarios, abrazó temporalmente el marxismo y lo transformó en acción y método, la Revolución de Octubre y el pensamiento de Lenin fueron decisivos en su formación y igualmente gravitantes en su influencia en las luchas del pueblo peruano y su clase obrera por sus reivindicaciones de la época.

Fue un internacionalista que participó en la fundación del Partido Comunista italiano. Siempre mantuvo una posición antiliberalista, destacándose sus polémicas con el reformismo de su época. Temorosamente entendió que el camino al socialismo requería del período de vanguardia de la clase obrera, independencia del sistema y con una clara visión de avance hacia el socialismo. En 1928 fundó el Partido Socialista que más tarde se convirtió en el Partido Comunista, desde entonces el partido heredero del Perú, honor y gloria a la memoria de José Carlos Mariátegui.

Juan Andrés Lagos
Reconocible de
Relaciones Internacionales
Gobierno de Chile
Presidente

Una luz en el camino [artículo] Gustavo Espinoza M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una luz en el camino [artículo] Gustavo Espinoza M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile